

forma la *n*.² Muchos la llaman *dental*, porque en su prolocucion la punta de la lengua toca á los dientes superiores ó encima de ellos. Pero, si en vez de tocar la lengua á los dientes, hacemos que toque al paladar en todas sus diferentes regiones y hasta á los labios, siempre sonará la *nasal*: luego la *n* no es *nasal-dental*, sino puramente *nasal*.

La esencia de la *n* no está en que toque la lengua á los dientes, ni aún en que toque en ningun otro órgano; sino en levantarse para que, impidiendo el paso del aire, éste *vuelva atrás y se refleje en la region posterior de la boca*. Por eso la lengua debe levantarse normal y naturalmente; el levantarse de otra manera, retrayéndose al paladar, etc., es antinatural, pues pasa de los límites necesarios para formar la *n* y es efecto de los sonidos vecinos en la sílaba, es un fenómeno *silábico*: así *ñ* procede de *-in-* ó *-ni-* en las sílabas; tales influjos silábicos modifican corrompidamente la naturaleza propia de los sonidos.

Tampoco está la esencia de la *n* en que el aire se cuele por el conducto nasal (1), puesto que cerrados los labios ya no suena *n*, ni sonido alguno propio del lenguaje. Y el que, tapándose las ventanas de la nariz, tampoco suena claramente la *n*, nada dice en favor de la nasalidad de este sonido: pues haciendo lo mismo con todos los demas, ninguno suena claro, sino gangosos todos ellos, hasta las vocales. La nariz debe quedar abierta en todos los sonidos, que así es como el hombre habla naturalmente, y nó es por eso el órgano propio de la voz ni de alguna de las voces determinadamente (2). Por consiguiente, el término de *nasal* es impropio, y lo doy á la *n* y á la *m* solo por no cambiar el tecnicismo recibido, pero nó porque les convenga *esencialmente*.

Todos los sonidos, si exceptuamos los *castañeteos* africanos, se forman al echar el aliento, son *expiratorios*: solo *n* y *m* son *inspiratorios en parte*, suenan *al retroceder el aire espirado* por

(1) «It is not necessary that the air should actually pass through the nose; on the contrary, we may shut the nose, and thus increase the nasal twang». (M. MÜLLER. t. 2. p. 136).

(2) «El aliento sale siempre por la boca en el lenguaje humano; el sonido propio del conducto nasal *no es elemento del lenguaje racional*». (HEYSE. *Syst. der Sprachwiss.* p. 264).

oponersele la lengua. En este *retroceder y reflejarse* del aliento y *chocar en la region posterior de la boca* está la esencia de las voces *n, m*: su caracter es, por consiguiente, el de *profundidad* y *oscuridad* (como el caracter de la *u*), y el de *reflexion*.

CZERMAK ha observado que en ciertos casos patológicos, en que el velo del paladar quedaba inerte, no se podía emitir pura ninguna nasal, y que, aplicándose el velo del paladar contra la base de la lengua, el conducto nasal quedaba abierto al sonar *n, m* y en comunicacion con las vías interiores, pues, inyectando agua por las narices en tales circunstancias, caía inmediatamente en la tráquea.

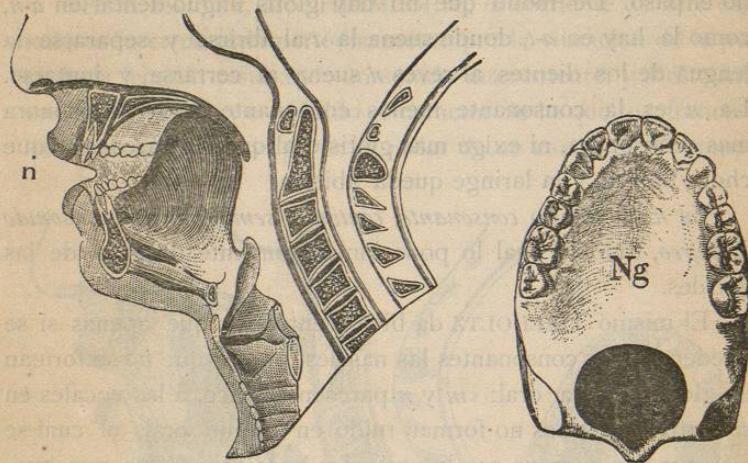


Figura 15

Lo cual indica que el velo se baja cerrando el orificio posterior oral, para que al retroceder el aire desde la lengua *dé contra él* y resuenen los sonidos profundos *n, m*: mejor llamaría yo sonidos *velares* á *n, m*, que nó nasales.

El timbre y color de las consonantes *n* y *m* es el de la *profundidad*, el del ruido profundo: así como *u* es la vocal profunda, y lo está diciendo aquel verso:

«INTONUERE CAUAE SONITUMQUE DEDERE CAVERNAE (1).»

(1) Con 12 sonidos profundos y huecos, entre nasales y *u, o*: adviértese que en Latin no sonaba *v* jamas, sino *u*.

Entre las semisonoras *n*, *r*, *l*, la *n* es la mas próxima á las vocales, por oponer al aliento menor obstáculo y glótiis ménos cerrada. En efecto, ni apenas se puede decir que se forme glótiis alguna, puesto que el aire choca solamente contra las paredes mas profundas; mientras que *r* y *l* impiden mas é interceptan el aire con la lengua. Porque ya he dicho que el cerrarse el paso al aire por medio de la lengua al pronunciar *n*, no es más que un medio para que vuelva atras y choque en las paredes posteriores. En la lengua y dientes ó paladar, que le cierran el paso, no suena y se forma *n*, puesto que para que suene el aire no se quita este obstáculo, sino que queda cerrando el paso. De modo que no hay glótiis linguo-dental en *a-n*, como la hay en *a-t*, donde suena la *-t* al abrirse y separarse la lengua de los dientes; al revés *n* suena al cerrarse y juntarse. La *n* es la consonante menos consonante y la semisonora mas semisonora, ni exige mas glótiis oral que las paredes en que choca el aire, y la laringe quedá abierta.

Es *n* un sonido *consonante, continuo, semi-sonoro y con sonido laríngeo*, todo lo cual lo pone inmediatamente despues de las vocales.

El mismo HELMHOLTZ da bien á entender que apenas sí se pueden llamar consonantes las nasales, puesto que no se forman en glótiis alguna oral: «*m* y *n* parécense, dice, á las vocales en su formacion, pues no forman ruido en el tubo oral, el cual se cierra y el aire se va por la nariz. La boca solo forma una cavidad resonante, que modifica el sonido laríngeo. Si escuchamos al hablar las gentes entre sí, oiremos desde mas lejos los sonidos *n* y *m*, que las demas consonantes.» Pero no se puede dudar del caracter consonante, no solo de *m*, que es ademas *labial*, sino de las nasales en razon de tales, si advertimos que esa resonancia oral no es musical, sino ruidosa, y que el aire no vibra libremente, como en las vocales, sino que se le impide el paso para que retroceda; bien que en ellas, mas que en las demas consonantes, exista la resonancia formada en la cavidad oral. Las nasales son consonantes, puesto que su sonido es un ruido y la lengua impide el paso del aire; pero tienen más de vocales que las demas consonantes, por contener mayor *resonancia*, formada

en una cavidad, lo cual es própio de las vocales: literam *tinnientem* la llamó QUINTILIANO.

«El sonido *n*, dice PLATON, se pronuncia en lo mas profundo de la boca, pues el aire vuelve atras repercutido.»

Quarta sonitus fingitur usque sub palato:

Quo spiritus anceps coeat naris et oris.

(TERENTIANUS.)

38 LINGUALES R, R.

«En el sonido *r*, dice HELMHOLTZ, la corriente de aire espirado es interrumpida periódicamente por la vibracion de la punta de la lengua, resultando un sonido intermitente, y á esta interrupcion periódica es debido el caracter de lo que los franceses llaman *roulement*», v. g., en el rodar de un carro, en el romper

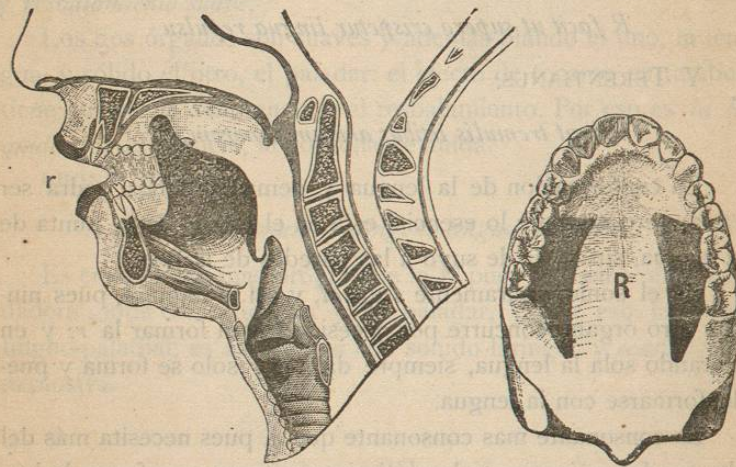


Figura 16

de un objeto duro, en el rodar de una rueda dentada. «El sonido *r*, dice el mismo autor hablando del fenómeno acústico que los franceses llaman *battements*, es el mejor ejemplo característico de semejantes sonidos *roulents*, debidos á la intermitencia. Se produce interponiendo al paso del aire la punta de la lengua: el

aire, impulsado hacia afuera por la fuerza espiratoria, no puede pasar, si no es por impulsos distintos y bien interrumpidos.» Tal es el sonido *r*, cuyo caracter es verdaderamente el del *movimiento*, pues en todo movimiento el roce, interrumpido periódicamente al chocar el cuerpo, que se mueve, con los que encuentra á su paso, es el que produce semejante ruido intermitente.

Cuando, en vez de la lengua, vibra el galillo y áun el paladar blando, tenemos la *r* parisiense, el *ǧ* arábigo.

Pero este sonido es antinatural y áspero en demasía, así es que se encuentra rarísimamente en las lenguas.

El único órgano oral, que puede propiamente vibrar de esta manera, es la lengua, como que es el único órgano libre y suelto por uno de sus extremos que hay en la boca; ni podía formar la lengua sola otro sonido más que vibrando de esta manera. La vibración puede ser mas ó menos fuerte: DONDERS dice que el número de vibraciones es de 60 á 70 por segundo.

QUINTILIANO STOA definió muy bien el sonido *r* diciendo:

R facit ut supero crispetur lingua repulsu

Y TERENCE:

Vibrat tremulis ictibus aridum sonorem.

La conformación de la lengua y demás órganos podrá ser vária; pero siempre lo esencial está en el *vibrar* de la punta de la lengua, sin tocar de suyo á las paredes de la boca.

Es el sonido puramente *lingual*, y así lo llamaré, pues ningún otro órgano concurre por necesidad para formar la *r*; y en vibrando sola la lengua, siempre da *r*, y *r* solo se forma y puede formarse con la lengua.

Es consonante mas consonante que *n*, pues necesita más del choque de un órgano, y la glótis intermitente, que forma la lengua, es mas fija y propiamente glótis, que la que necesita la *n*; y es menos consonante que todas las demás, que tienen glótis oral mas cerrada y mas propia.

Es *consonante continua, no explosiva*, pues que puede continuar sonando el tiempo que se quiera; es *semisonora*, interviniendo el sonido laríngeo.

El sonido *r* es suave (*r*) ó fuerte (*r*), aunque entrambos son semisonoros, por no poderse cerrar del todo la glótis oral con el fin de que haya explosión propiamente dicha, como sucede en las fuertes explosivas *k, t, p*.

39. LINGUO-PALADIAL

«En el sonido *l*, dice HELMHOLTZ, los bordes laterales de la lengua, desprovistos de elasticidad y puestos en movimiento por la corriente de aire, producen, nó *interruptiones completas del sonido*, como sucede en la *r*, sino *variaciones en su intensidad*.» Efectivamente, el órgano propio de la *r* es la lengua sola; el de la *l* es la lengua y el paladar, al cual se adhiere, de modo que el aire espirado no forma *interruptiones* en su contacto, sino que sufre *variaciones* en su intensidad, porque la lengua va resbalando por el paladar. La esencia de este sonido está en la *adhesion* y *resbalamiento suave*.

Los dos órganos son suaves y además blando el uno, la lengua, y sólido el otro, el paladar: el efecto de tocarse entrambos tiene que ser la adherencia y el resbalamiento. Por eso es la *liquida* por excelencia, la consonante flúida.

QUINT. STOA:

L facit extremum contingens lingua palatum.

Es consonante mas propia que la *r*, pues se forma una verdadera glótis con la lengua y el paladar, y por eso la llamo *linguo-paladial*; es *semisonora* con sonido laríngeo y *continua*, nó explosiva.

40 SILBANTES Z, Z

La naturaleza de este sonido consiste en silbar, allanando la lengua para dirigir el aliento hasta la glótis entreabierto, que forman los dientes superiores é inferiores. La verdadera silbante exige, por tanto, que la punta de la lengua no esté levantada,

como en el sonido *s*, sino pegada al extremo de los dientes inferiores, y suena algo parecidamente á la ζ griega: éste es el *silbido propio*, que indico con *z*, como los latinos.

Dice MARCIANO CAPELLA que Apio Claudio tenia horror á las letras ζ, *z*, porque al pronunciarse imitan la posicion de los dientes de un moribundo y el sonido es el *dentium stridor*. *Sibilum* llama MESSALA CORVINO á la Σ = *s*, y PLATON en el *Theaetes* afirma otro tanto.

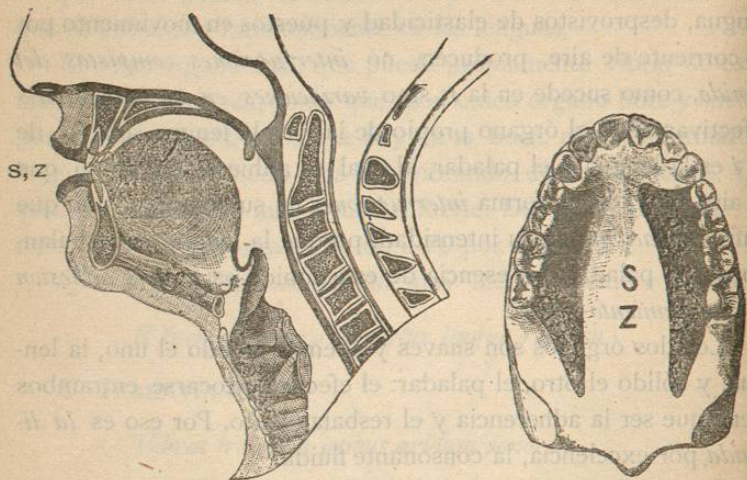


Figura 17

La distincion entre *s* y *z* consiste en que en la *s* no se pega la lengua inferiormente, y así no se dirige tan bien el aliento como encauzado para que silbe, ni los dientes se juntan de modo que quede una estrecha abertura; sino que *s* suena mientras la lengua se levanta hácia la region alveolar superior ó inferior y los dientes se aproximan mas negligentemente: *as*. La *s* proviene de la negligencia en disponer los órganos aptamente para silbar.

STOA describe la *s* diciendo:

Cum fit, peragit colliso sibila dente.

Y la *z*:

Zeta sepulchrales imitatur concita dentes.

Es, despues de *l*, el sonido ménos consonante, *continuo* y *sin sonido laríngeo*.

El timbre y color de *z* es el del silbido, el del aire que sale vibrante por una estrecha hendidura, como por un tubo, flauta, sirena, etc.

La *z* latina se cambiaba á veces con *ss* y respondía á la ζ: así escribían *patrisso* = *patrizo* = *patrizzo* = πατριζω; *pitisso* = *pitizo* = *pitizzo*. La *z* latina equivale, pues, á la *z* euskérica, excepto en el elemento glótico, por eso MARIO VICTORINO dice: *si modo latino sermoni necessaria esset (z), per d et s (ds) litteras faceremus*. Esto da bien á entender que *z* entre los latinos era una *s* mas vibrante, y ademas sonora, una *ds*. Qútese la sonoridad laríngea, y tenemos la sibante primitiva, que yo indico con la *z*. Por lo mismo, traducian Έζρας por *Esdras*, en HEBR. 7; la *ds* y la *sd*, la *z* y la ζ tienen un sonido parecido mucho mas silbante que la *s*.

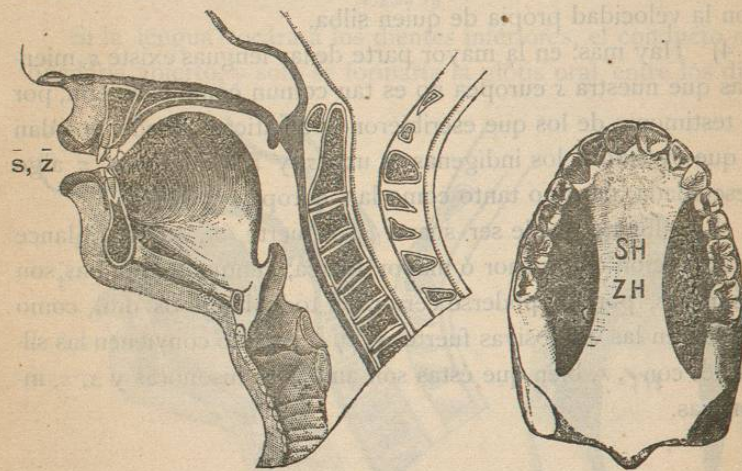


Figura 18

QUINTILIANO muestra bien la brillante vibracion de ζ = *z* LAT. y el sonido sordo de la *s* por estas palabras: «Quando et iucundissimas ex graecis litteras non habemus vocalem alteram, alteram consonantem, quibus nullae apud eos *dulcius spirant*: quas mutuari solemus quoties illorum nominibus utimur. Quod

cum contingit, nescio quomodo velut *hilarior* protinus renidet oratio, ut in *zephyris* et *zopyris*, quae si nostris litteris scribantur, *surdum* quiddam et *barbarum* efficient, et velut in locum earum succedent *tristes* et *horridae*, quibus Graecia caret.»

Si queremos ver cuál de estos sonidos *z* ó *s* es el silbante ó dental primitivo, basta considerar para deducir que es *z*:

1) Que *z* se forma más entre los dientes, que no *s*, el cual es sonido mas bien alveolar, *negligente* y *perezoso*, propio de quien no tiene cuidado de formar bien la glótis dental.

2) Que el verdadero *silbido*, caracter *próprio* del sonido dental, es *z* y nó *s*; y sinó, procúrese silbar, y los órganos tomaran la conformacion propia de *z*, y no la de *s*. La lengua se deprime en canal y toca á los dientes inferiores para llevar el aliento como por el cañon de un silbato, los dientes dejan una estrecha hendidura, los lábios se retraen y se pegan á los dientes.

3) En fin, *s* es una *z* mal pronunciada, un silbido mal emitido; los órganos en *s* no se conforman bien, ni el aliento se echa con la velocidad *própia* de quien silba.

4) Hay más: en la mayor parte de las lenguas existe *z*, mientras que nuestra *s* europea no es tan comun como parecería, por el testimonio de los que escribieron gramáticas, donde nos dan *s*, que oyendo á los indígenas es una *z*, y á lo más una *z* algo descuidada, pero no tanto como la *s* europea.

La silbante puede ser suave (*z*) ó fuerte (*z*), segun se lance la espiracion con menor ó mayor fuerza; aunque entrambas son insonoras, por no poderse cerrar del todo la glótis oral, como sucede en las explosivas fuertes *k*, *p*, *t*: en ésto convienen las silbantes con *r*, *r*, bien que éstas son ambas semisonoras y *z*, *z*, insonoras.

41 LINGU-DENTALES T. D.

Estos sonidos se forman al chocar el aire entre la lengua y los dientes superiores: *t* es la linguo-dental insonora, *d* la semi-sonora.

T linguam impulsu contactis dentibus exit.
D cogit superos linguam contingere dentes.

QUINT. STOA.

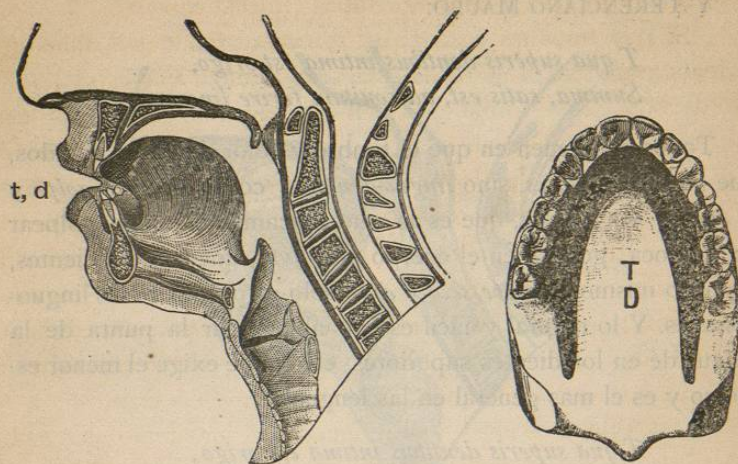


Figura 19

Si la lengua tocára á los dientes inferiores, el conducto oral quedaría abierto, y solo se formaría la glótis oral entre los dien-

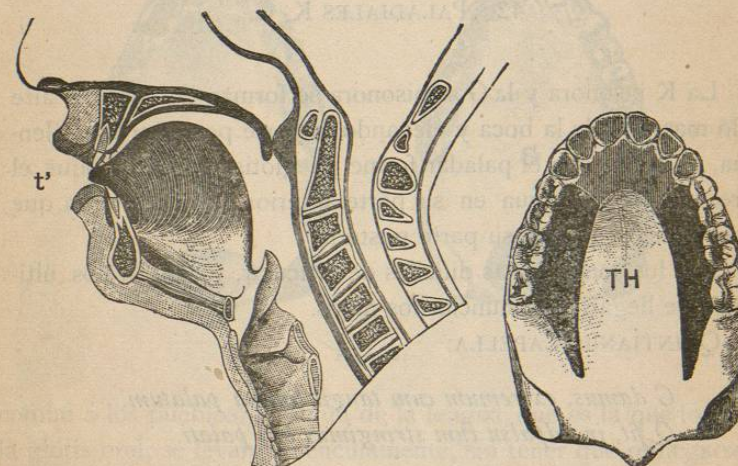


Figura 20

tes: tendríamos, por lo tanto, la silbante *z*. Por corrupcion la lengua toca á las encías, y aún al paladar en muchas lenguas; pero de suyo y naturalmente solo debe tocar á *los dientes superiores*.

MAR. CAPELLA dice:

T appulsu linguæ dentibus impulsis extruditur.

Y TERCENIANO MAURO:

*T qua superis dentibus intima est origo,
Summa, satis est, ad sonitum ferire lingua.*

Todos convienen en que el timbre y color de estos sonidos, que no son *dentales*, sino *linguo-dentales*, consiste en el *golpe* y el *choque*. La lengua, que es la que únicamente puede golpear en la boca, golpea en el cuerpo mas *duro*, que son los dientes, y por lo mismo el *golpe seco* y *duro* solo es propio de las *linguo-dentales*. Y lo natural y fácil es que al golpear la punta de la lengua dé en los dientes superiores: ese golpe exige el menor esfuerzo y es el mas general en las lenguas:

*T qua superis dentibus intima est origo,
Summa satis est ad sonitum ferire lingua.*

42 PALADIALES K, G.

La K insonora y la G semisonora se forman lanzando el aire á lo mas alto de la boca y elevando la parte posterior de la lengua, para que con el paladar forme la glótis, donde choque el aire: por eso la lengua en su parte anterior se retrae, para que pueda encorvarse en su parte posterior.

Son los sonidos mas difíciles de articular, y así son los últimos que llegan á pronunciar los niños.

QUINTIANUS CAPELLA:

*G damus, extremum cum tangit lingua palatum.
Q fit, in adpulsu cum stringimus ora palati.*

El timbre de estos sonidos es *bronco, estentóreo* y de *mucho esfuerzo*.

En las lenguas derivadas se forman á veces muy atras, en el paladar blando, de donde resulta el sonido enfático, como en el

ق = ك semítico; pero el sonido ordinario y de todos los pueblos es la K, ó sea ك = ك, ésto es, el formado en el paladar duro. Y que ésto sea lo *natural*, basta ver que es lo mas fácil y

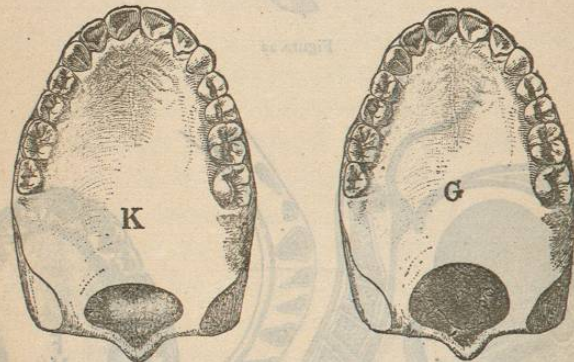
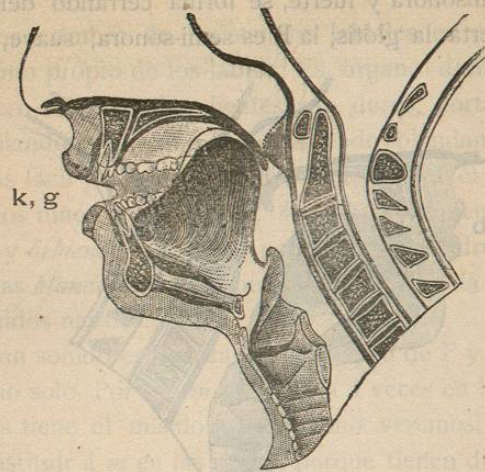


Figura 21

comun á los pueblos: la punta de la lengua, que es la que forma la glótis oral, se levanta sencillamente, sin tener que replegarse hácia atras con esfuerzos innecesarios.

43. LABIALES P, B, M.

La P es insonora y fuerte, se forma cerrando del todo los labios y abierta la glótis; la B es semi-sonora, suave, cerrando

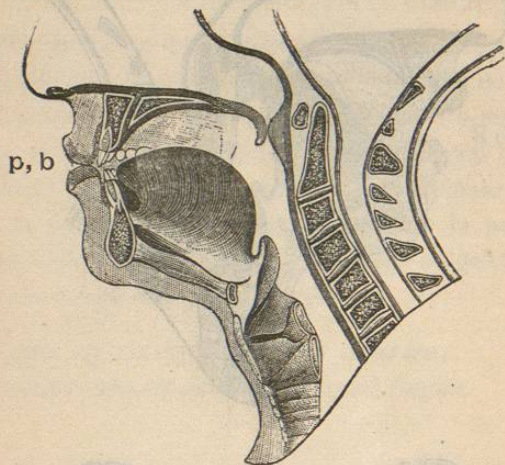


Figura 22

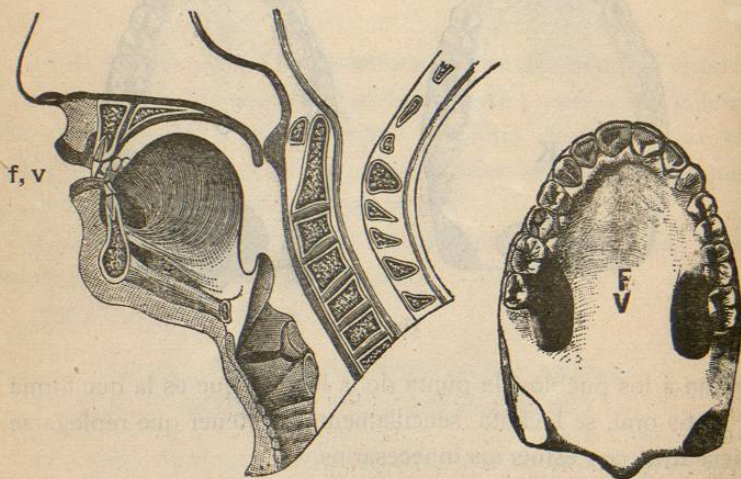


Figura 23

los labios suavemente y cerrada la glótis; la M es labio-nasal, se articula como la *b*, y además abriendo el conducto nasal.

P datur eruptis ter littera quinta labellis.

B simul inclusis profertur utriusque labellis.

M cum fit, pressum premitur per utrumque labellum.

QUINT STOA.

El color y timbre de los sonidos labiales es muy *suave* y *blando*, como propio de los labios. Es órgano doble, como los dientes; pero así, como los dientes son duros, cortantes, los labios son blandos y separan comprimiendo blandamente. Es el sonido más fácil y suave de todos, por eso es el primero que articulan los niños: *papa*, *mama*, *baba* lo aprenden, a la letra, *mamando* y *bebiendo* la leche al pecho de la madre. El sonido *m* es el más *blando* de todos, pero además tiene la *profundidad* de los sonidos nasales.

M es un sonido específicamente diverso de *P* y *B*, que constituyen uno solo. Por eso *m* se articula a veces en lugar de *p*, *b*, y entonces tiene el mismo valor, como veremos; pero *p*, *b* no pueden sustituir a *m* en las raíces, porque tienen distinto valor,